

• Luis Armenta Malpica

## Tree (last goodbye) to Jeff Buckley

*Aquellos a quienes no cura la vida, los curará la muerte.*

Cormac McCarthy

I

Todos los hermosos caballos que pastaban junto al río  
detuvieron su sed  
con el suave galope de Jeff Buckley.  
Entre oleaje de vino de lilas y de estupefacientes  
su voz, irrespirable en esa gravedad de la fiesta entre amigos  
se dijo adiós  
de golpe. Sin otra  
explicación. Cobijada por una noche seca, sin adornos  
con la maldita gracia del saber  
bien morir.  
*Hallelujah*, piafaron los corceles  
todos  
ahogados  
con la misma tristeza  
de haber sido domados por un dios inasible.

Aunque nació en Los Ángeles  
él nunca me pidió que fuera su montaña

pero una vez  
que estaba en el río Wolf  
entró con todo y botas  
y aulló la noche entera un tema de Led Zeppelin.

Al desmontar del sueño de su hermano  
Jeff era un joven  
con escasos dieciocho  
la vieja cartuchera del padre que no utilizaría  
un rifle en la garganta  
y sin país alguno.

Y así como ese globo enorme de la patria  
se desinfló su cuerpo  
en un relincho.  
*Hallelujah*, respondió Leonard Cohen  
al padre que no estuvo en su duelo.  
Y al coro de los Wainwright  
en un aullar sin ruido se sumó K. D. Lang  
y todos los hermosos  
caballos que todavía se bañan en ese mismo río.

## II

Jeff Buckley nunca quiso una muerte a pedazos  
lenta o en alguien más.  
Para todos los vaqueros de McCarthy  
(pienso en John Grady Cole)

la doma es un asunto de ternura  
una cuestión viril  
que se resuelve a solas.

Cuando la noche atraca  
en los bancos de polvo  
del Misisipi llega esa sombra del viento  
rápida como el banjo  
una detonación  
el relincho indomable  
del poema.

Se empieza por la silla: tallada siempre  
a mano. Acercar la nariz a la crin  
empaparse de avena  
y remolacha. Al hombro los arreos  
en la mirada el miedo  
y en la voz  
la sutura del canto que aprendimos  
en la más tierna infancia.

Es decir: remontamos  
la vida al sur del viejo Misisipi que atraviesa  
y separa la patria de la piel  
el galope del verso.

Ciudades de la llanura humana  
que el caballo recorre  
entre sudor y sed. A pelo  
si hay certeza del camino  
sin importar los pastos  
o la espuela.

Indefectiblemente una cuerda roñosa  
es el único vínculo. Sea al poste  
de descanso  
al árbol y su sombra  
a la sangre que trota y se encabrita.

Así sea que Jeff Buckley  
se cuelgue de sí mismo  
al concluir el deseo del amor.

Así sea que el poema no beba más del río  
porque aguarda, paciente, a quien lo ensille  
y mande.

Y que la noche caiga  
lentamente  
a pedazos  
también  
en alguien  
más.

### III

Me dicen que hay un álamo  
en el río  
que moja sus raíces en la voz de Jeff Buckley.

Es decir: en el blues  
más profundo  
de vino lila y caimán.

Un álamo sin pájaros. Un álamo  
sin sombra. El álamo  
de Jeff.

Y todos los caballos  
cruzando las fronteras de la gracia  
dejan en libertad ese poema.

---

♦ Luis Armenta Malpica (Ciudad de México, 1961). Fue miembro del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Jalisco y es director de Mantis Editores. Ha recibido los premios Jalisco en Letras (2008) y de Poesía en el Certamen Internacional de Literatura Sor Juana Inés de la Cruz (2013), entre otros. Autor de los poemarios *Envés del agua* (2012), *Papiro de Derveni* (2013), *Llámenme Ismael* (2014), entre otros. Libros y poemas de su autoría han sido traducidos a una decena de idiomas. Aparece en antologías de diversos países, como *Le pays sonore. 9 poètes mexicains* (Écrits des Forges/Mantis Editores, Quebec, 2008), *Versões acústicas* (2014) y *Encuentro Internacional de Poesía Paralelo Cero* (El Ángel Editor, Quito, 2015). Autor de varias muestras de poesía, entre ellas, *Trece mantis en un jardín germano/Dreizehn Mantis in einem deutschen Garten* (Mantis Editores, 2013) y *XV Premios de Poesía María Luisa Ocampo* (Mantis Editores, 2015).